Equus caballus	4
Bos taurus	83
Ovis aries	10
Capra hircus	5
Cabra u oveja	41
Sus domesticus	17
Canis familiaris	4
Cervus elaphus	4
Capra pyrenaica	1
Lyns pardina	2
Oryctolagus cuniculus	175
Anas crecca	3
Columba livia	1
Columba palomus	1
Alectoris rufa	7
Corvus corax	7
Clemmyns leprosa	1
Cardium edule	8
Ostrea edulis	11

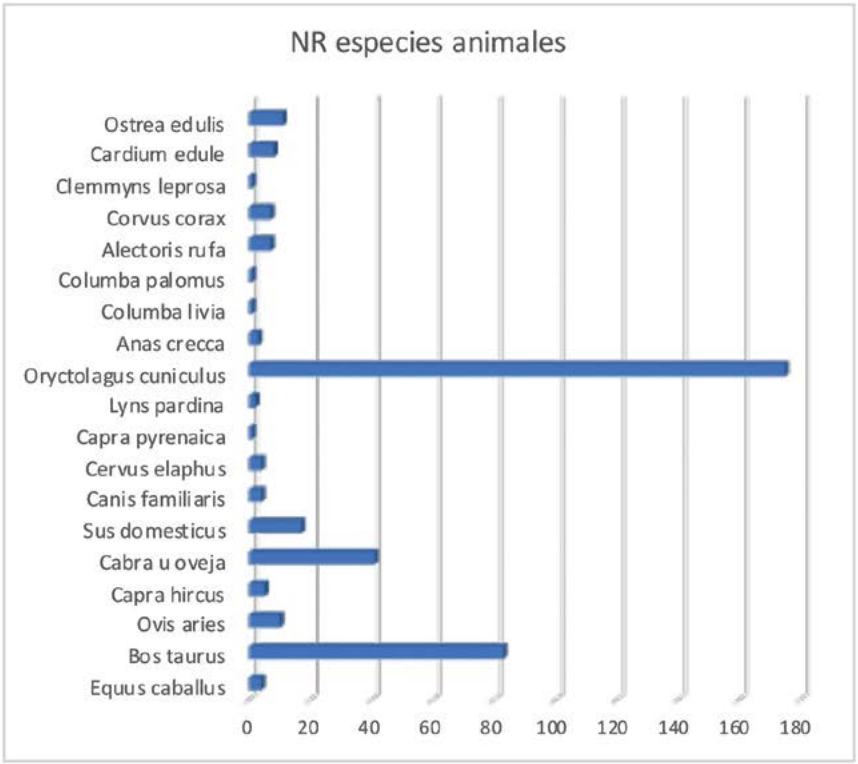

Figura 3.7. Cuadro sinóptico de los huesos de animales encontrados en las tumbas de El Barranquete (Níjar) (a partir de Almagro 1973, 226).

A partir de la presencia de bóvidos y de la fauna salvaje que veremos a continuación, Driesch (1973) considera que entre hace 5000 y 4500 años esta zona debió estar mucho más cubierta de vegetación y el terreno sería mucho más húmedo que hoy (situado en una zona semidesértica), en lo que coinciden los investigadores e investigadoras en general para el Mediterráneo.

Sería imprescindible realizar excavaciones en áreas de habitación para obtener datos de contextos domésticos a la vez que datarlos con cronologías absolutas. También se podría contrastar el grado de deforestación, salinización de los suelos, relación de los núcleos de la llanura con los de producción minera o cantera de las sierras, etc.

3.1.2.3. Caza y recolección

A pesar del escaso número de fragmentos en las tumbas de El Barranquete, hay una gran variedad de especies animales salvajes representadas: ciervo común, cabra montés, lince, conejo; entre las aves: gallina colorada, cerceta, paloma bravía, paloma torcaz, perdiz común y cuervo. También hay restos de tortuga de agua (ver Fig. 3.7). Todo ello nos está indicando la diversidad de entornos, posiblemente formaciones en mosaico de bosque mediterráneo, con presencia alterna de áreas de arbolado disperso, sobre todo de pinos y de matorral, y también una mayor presencia de agua. Estas comunidades se moverían por un amplio territorio que abarcaría los lugares propios de estas especies entre las sierras, espacios abiertos, cultivos de secano, y marjales.

Espacios especiales y de gran riqueza serían los humedales: la desembocadura de la rambla Morales, y posiblemente en el pasado el de la rambla de las Amoladeras, constituirían unos biotopos que proporcionarían una gran variedad de especies de flora y fauna muy útiles como recursos alimenticios u otras finalidades para la artesanía o la construcción (gran variedad de aves, cañizos, juncos, etc.).

Por otro lado, las tierras entre El Alquián y Cabo de Gata, los baldíos de la temprana Edad Moderna, eran ricas en recolección de miel, cera, caracoles, etc. (Muñoz Buendía 1996) o en esparto, materia prima que ha sido imprescindible para hacer enseres y para la construcción, algo constatado desde el neolítico en yacimientos prehistóricos del sur peninsular (Cueva de los Murciélagos de Albuñol en Granada, Los Millares en Almería, Peñalosa en Baños de la Encina en Jaén, Fuente Álamo en Cuevas de Almanzora en Almería, etc.), y que continuó siendo una materia prima de origen vegetal imprescindible hasta épocas recientes.

3.1.2.4. Rocas y minerales[6]

Las investigaciones realizadas por el equipo de Francisco Carrión, a partir del proyecto *Los recursos abióticos…,* han podido determinar la existencia de intercambios de

[6] Quisiéramos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Dr. José María Calaforra Chordi, catedrático del área de Geología Externa del Departamento de Biología y Geología de la Universidad de Almería, por la identificación de los tipos de rocas del yacimiento de Las Salinas.

López Medina, María Juana. *Torregarcía, Purpura Y Agua: Aplicación Histórica De Metodología No Invasiva En Una Officina Purpuraria En El Litoral Almeriense (España).*
E-book, Oxford, UK: BAR Publishing, 2023, https://doi.org/10.30861/9781407360478.
Downloaded on behalf of 3.138.141.202